

El estreno de anoche

UN DOMINGO EN NUEVA YORK (comedia en dos tiempos de Norman Krasna por la Compañía Argentina de Comedia en el Cervantes) se basa en la convicción de que es gracioso el caso de una muchacha de veinte años (Susana Freyre) que no ha descubierto todavía cuando hay que decir sí. A ilustrarla contribuyen un hermano (Juan Carlos Altavista), un novio (Héctor Gance) y sobre todo un desconocido (Duilio Marzio), que lleva el espíritu pedagógico hasta sus últimos extremos. Escri-

ta por un veterano de la comedia norteamericana, picante y al mismo tiempo ñoña (de modo de no perder ninguno de los públicos posibles), la obrita hace reír y se deja ver gracias a la habilidad con que el director Fernando Ayala aprovecha las cartas que tiene en la mano. Es funcional el decorado de Mario Vanarelli que compensa la falta de gusto con la habilidad para convertirse en cualquier cosa, desde un ómnibus hasta una Ferrari, pasando por un restaurante chino y un cine neoyorkino. En un elenco dúctil, Susana Freyre pone su linda carita (un poco afecta a las muñecas) y Duilio Marzio una simpatía invasora, en tanto que los demás componen con acierto sus personajes. El resultado es livianísimo pero se presta para el veraneo montevideano.

E. R. M.